



## Dominica 19.<sup>a</sup> después de Pentecostés

LOS INVITADOS AL BANQUETE NUPCIAL: Mt. 22, 1-24

### INTRODUCCION.

1. Es uno de los Evangelios más bellos y de mayores aplicaciones prácticas.
2. Nos habla de nuestra condición espiritual y humana. De la preparación que se requiere para obtener el premio.
3. Por su parte, nos presenta Cristo el símbolo del mayor milagro: el de la Eucaristía.

### I.—UN BANQUETE DE BODAS.

#### A) Los desposorios.

1. Ya lo sabéis todos el significado de esta ceremonia que los cristianos han santificado a través del sacramento.
2. Cristo simboliza en esta parábola el banquete eucarístico. Por él se verifican los desposorios místicos o unión de Cristo con el alma.
3. Toda la sustancia de Cristo, todo su ser, se nos da en un acto supremo de generosidad, compasión y amor.

#### B) La invitación.

1. En la parábola, el esposo envía a sus criados para invitar a todos sus conocidos, a todos los que comparte con él los sentimientos y alegría de la fiesta.
2. En el banquete eucarístico Jesucristo invita a todos los cristianos a la sagrada mesa. Quiere hacernos participar de sus beneficios, llenándonos de satisfacción interna con la comida de su divina manjar.

#### C) Vestido nupcial.

1. El Señor de aquel gran banquete pide que todos los asistentes lleven algún distintivo para honrar a los desposados. Es el traje de fiestas.
2. En la eucaristía este vestido lo significa la gracia, la caridad, las buenas disposiciones de los que se acercan a la mesa.

### II.—LOS INVITADOS.

#### A) Son muchos los llamados.

1. Como en todos los negocios de la vida, en todas las empresas que llevan a cabo los hombres, son muchos los llamados de momento a intervenir.
2. También en el cuerpo de la Iglesia son muchos los llamados. En realidad, todos los hombres del mundo, ya que todos fueron redimidos con la sangre de Cristo y todos puedes alcanzar la vida eterna, si no resisten a la gracia de Dios.

#### B) Pero pocos los elegidos.

1. Unos, porque se sienten arastrados por el impetu de sus pasiones o los negocios percederos de la tierra y vuelven voluntariamente las espaldas a Dios con vanas excusas.
2. Otros porque no están preparados, les falta el traje de fiesta, las debidas disposiciones.
3. Ambos serán excluidos del banquete eterno. «Arrojados atados de pies y manos a las tinieblas exteriores: allí habrá llanto y crujir de dientes».

### CONCLUSION.

Grave advertencia la que nos hace el evangelio de hoy: la fe no basta; es la puerta ancha que nos conduce a la sala nupcial de la Iglesia, pero quien no esté revestido de la caridad, de la unión con Dios, de la gracia..., «será arrojado a las tinieblas exteriores», no participará de los inmensos beneficios de la Redención.